

“DIOS TE AMA”



ÁMALO

“DIOS TE AMA” ÁMALO

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

ABRIL 2017

5,000 Ejemplares

DIOS TE AMA



Dios ama a todos en el mundo entero. Este amor no es condicional, está basado sólo en el hecho de que Dios es un Dios de amor. El

amor de Dios por toda la humanidad resulta en el hecho de que Dios muestra Su misericordia al no castigar a la gente, de inmediato, por sus pecados. Si Dios no amara a todos, estaríamos ahora mismo en el infierno. El amor de Dios por el mundo es manifestado en el hecho de que Él da a la gente la oportunidad de arrepentirse. Sin embargo, el que Dios ame al mundo no

significa que Él ignore el pecado. Dios es también un Dios de justicia. El pecado no puede quedar impune para siempre.

Dios muestra su amor para con nosotros, Cristo murió por nosotros.” Cualquiera que ignore el amor de Dios, que rechace a Cristo como su Salvador, que niegue al Salvador que lo rescató; estará sujeto a la ira de Dios por una eternidad, y no a Su amor. El amor incondicional de Dios se muestra en cuanto a Su misericordia hacia todos. Pero, Dios ama condicionalmente sólo a aquellos que ponen su fe en Su Hijo, para la salvación.

Sólo aquellos que creen en Jesucristo como su Señor y Salvador experimentarán el amor de Dios por la eternidad.



¿Dios ama a todos?
Sí. Dios ama a todos por igual, en cuanto a Su misericordia para todos. Es este amor de Dios por todos nosotros, lo

que debería llevarnos a recibir Su amor eterno.

Dios creó a la humanidad con el propósito de que seamos sus hijos y conformemos su familia y quiere una familia con hijos e hijas para compartir su naturaleza divina.

El plan de salvación que Dios tiene para la humanidad, es ofrecer a cada ser humano la oportunidad de llegar a ser su hijo, en su familia y de tener su naturaleza divina.

Dios es amor. El amor es la esencia fundamental de su carácter —define todo su Ser. Su amor es perfecto y se manifiesta en su deseo absolutamente puro de proteger, dar y compartir.

Por ahora, la familia de Dios está compuesta por tres Personas: el Dios Altísimo, a quien conocemos como Dios el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo.

En otras palabras, Dios creó a la humanidad para que todos llegásemos a ser herederos suyos junto a Jesucristo; para que seamos miembros de la familia gobernante de Dios, sus hijos e hijas, hermanos y hermanas de Cristo.



“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es”. Aunque Dios nos considera sus hijos desde que recibimos el Espíritu Santo en el bautismo, cada uno de nosotros debe pasar por un proceso de desarrollo espiritual antes de poder ser parte de la familia de Dios.

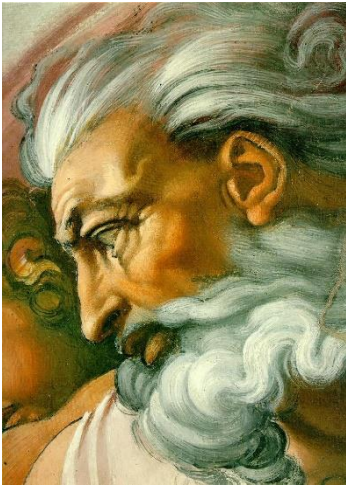
Si obedecemos a Dios y pasamos por el proceso de conversión, nuestro destino será formar parte de su Familia, tal como su Primogénito. Y, si alcanzamos esa meta,

llegaremos a tener la naturaleza de Dios, tal como nos conviene como hijos de Dios.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. Fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios porque, en su amor, quiere que seamos parte de su familia.

Pero, todo el poder y autoridad que implica ser parte de la familia de Dios tiene un requisito: que todo sea hecho en amor, sin egoísmo, orgullo, avaricia ni arrogancia. En otras palabras, si queremos ser como Dios, ¡debemos comportarnos como Él!

“Dios es amor,” no sólo describe la naturaleza de Dios el Padre, también describe la de su Hijo, Jesucristo; ambos miembros de la familia divina que se aman el uno al otro,



profundamente. “El Padre ama al Hijo”. Y Jesús también ama al Padre.

El amor de Cristo por el Padre lo lleva a la acción. Ya que se aman mutuamente. Y así

vemos que Jesucristo siempre busca complacer al Padre.

“No me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que a Él le agrada.”

Además, el amor entre el Padre y el Hijo los une de tal manera que Jesús expresa: “Yo y el Padre somos Uno.”

El propósito final de la salvación es que lleguemos a ser hijos de Dios, como Él lo ha

deseado. Dios infinito en misericordia deseó compartir con sus hijos, los hombres, su riqueza divina.

Para esto, desarrollaron un plan y crearon al ser humano, con el objetivo de darle la increíble oportunidad de llegar a ser un verdadero hijo de Dios. ¡Éste es el plan de salvación de Dios!

Lo único que Dios espera de nosotros, para darnos el increíble regalo de vivir eternamente como parte de su familia, es que aprendamos a amarlo como Él nos ama. ¿Cómo quiere Dios que le demostremos amor? Que sigamos sus mandamientos al pie de la letra.



Esta conexión entre “amar a Dios” y “guardar sus mandamientos” es una expresión reiterada en muchas partes de la Biblia.

¿Cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y el más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.”

“Si me amas, guarda mis mandamientos... El que tiene mis mandamientos, y los guarda,

ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él...El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él.”

“El que dice: Yo le conozco, y no guarda mis mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él; pero, el que guarda mi palabra, en éste, verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabremos que estamos en Él.

Y éstas son, sólo algunas de las tantas Escrituras, que demuestran la conexión que existe entre la obediencia y el amor.

Dios es Amor. Y en su amor quiere hacernos parte de su familia como hijos e hijas. Lo único que nosotros debemos hacer para ser sus

hijos —para ser uno con Dios— es aprender a amarlo a Él, su familia, al prójimo, a los enfermos, a los pobres, a los compañeros y a su creación, como Él nos ama.

“La gloria que me diste, Yo se las he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y Tú en mí, para que sean perfectos en Unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”

Éste es el significado de: “Dios es Amor.”



ORACIÓN

¡Oh Señor!, Tú has creado todas las cosas. Tú les has dado su ser y las has puesto en equilibrio y armonía. Están llenas de tu misterio, que toca el corazón, si es piadoso.

También a nosotros, ¡oh Señor!, nos has llamado a la existencia y nos has puesto entre ti y las cosas. Según tu modelo nos has creado y nos has dado parte de tu soberanía. Tú has puesto en nuestras manos tu mundo, para que nos sirva y completemos en él tu obra. Pero, hemos de vivir obedientes a ti, Nuestro dominio se convierte en rebelión y robo, si no nos inclinamos ante ti, el único que llevas la corona eterna y eres Señor por derecho propio.

Maravillosa, ¡oh Dios!, es tu generosidad. Tú no has temido por tu soberanía al crear seres con poder sobre ellos mismos y por eso los has creado libres. ¡Grande y verdadero Rey eres tú!

Tú has puesto en mis manos el honor de tu voluntad. Cada palabra de tu revelación dice que me respetas y te confías a mí, me das dignidad y responsabilidad. Concédeme la santa mayoría de edad, que es capaz de aceptar la ley que Tú guardas, y de asumir la responsabilidad que Tú me transfieres. Ten despierto mi corazón para que esté ante ti en todo momento, y haz que mi actuación se convierta en ese dominio y esa obediencia a la que tú me has llamado.

Amén.

